

CAPÍTULO 6

APORTES TEÓRICOS PARA LA CONSTRUCCIÓN DE UNA PERSPECTIVA EPISTEMOLÓGICA DESDE LO INTERDISCIPLINAR PARA LA ENSEÑANZA DEL CONCEPTO DE *DISEÑO*

Data de aceite: 02/09/2024

Alejandra Capocasale

Doctora en Ciencias de la Educación (Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata). Magíster y Licenciada en Sociología (Facultad de Ciencias Sociales, Udelar). Diplomada y especialista en Gestión Educativa (FLACSO Argentina). Diplomada superior en Educación (CLACSO). Docente efectiva del Área Sociológica (CFE, ANEP). Profesora de Filosofía (IPA). Ex directora del Centro de Posgrados Instituto de Perfeccionamiento y Estudios Superiores (CFE, ANEP)

Lucía Martínez

Diseñadora Industrial, Perfil Producto (Plan MEC-FADU-Udelar). Maestranda en la Maestría en Investigación Científica (Universidad Nacional de Lanús, Argentina). Docente Asistente del Área Teórico-Metodológica en la EUCD-FADU-Udelar. Docente de Enseñanza Media en la DGETP-ANEP.

Lucía Arreche

Licenciada en Diseño Textil e Industrial (EUCD-FADU-Udelar). Docente Ayudante del Área Teórico-Metodológica de la EUCD-FADU-Udelar

INTRODUCCIÓN: EL PUNTO DE PARTIDA

En el siglo XXI ha quedado claro que todo intento de conceptualizar el diseño se enfrenta con dificultades de índole semántica y pragmática. La complejidad ontológica, epistémica y metodológica que el concepto implica se conjuga con las aproximaciones teóricas acerca de lo que significa diseñar. Todo esto hace que cada vez se torne más difícil de abordar su conceptualización. Sánchez Ramos (2015) refiere claramente al diseño como un concepto plural y polisémico. A su vez, lo posiciona dentro de un debate de opiniones contrarias en función de la perspectiva que se lo tome: desde lo tecnológico, lo industrial, lo estético, el arte, el ornamento o inclusive el simbolismo asociado al uso de objetos en la cotidianeidad. No obstante, si se pesquisa acerca de la idea más generalizada sobre diseño, surge Swann (1990) quien lo vincula directamente con la resolución de problemas comunicativos asociados a productos, conceptos, imágenes e inclusive organizaciones.

Parece evidente que la riqueza de este concepto está en estar abierto a todo tipo de aportes:

El diseño como campo de articulación de saberes (diseño de producto, de comunicación visual, arquitectónico, de políticas, etc.) y como forma de construcción de conocimientos (pensamiento del diseño) conllevan determinadas lógicas intrínsecas que, entendemos, son útiles a la hora de pensar en herramientas actualizadas... (Olivetti, 2019, p. 110)

Este enfoque de una posible conceptualización del diseño parte de la idea central de que existen atributos del pensamiento de diseño a saber: “a) su condición de transdisciplinariedad, b) su eticidad intrínseca, c) su dimensión multicultural, d) su ubicuidad y, por último, e) la centralidad en el sujeto y/o la comunidad” (Olivetti, 2019, p. 110). Atributos que dan cuenta de un proceso de articulación conceptual y promotor de asociaciones teóricas que permiten el diseño colaborativo y co-diseño del propio concepto de diseño (Martínez, Soria y Olivetti, 2016).

En este capítulo se parte de las perspectivas planteadas, es decir, desde aproximaciones no acabadas teóricamente de lo que es diseño. Se asume lo valioso de su imposibilidad de ser conceptualizado como un producto conceptual final. Los dos axiomas base de los que se parte son los siguientes: 1. Gracias a que el diseño se encuentra imbricado con todo contexto sociocultural, económico, político, educativo, ético, le es imposible lograr ajenidad existencial. Se va configurando en el tiempo y espacio de toda cultura material y simbólica en el que está presente. 2. Resulta imposible que el sujeto piense sin diseño; por ende, el pensamiento de diseño sustenta todo diseño.

EL MARCO INSTITUCIONAL Y TEÓRICO-METODOLÓGICO DE ESTE TRABAJO DE INDAGACIÓN

Este conjunto de *Conversatorios para la construcción de una perspectiva epistemológica desde lo interdisciplinar para la enseñanza del concepto de Diseño*¹ se suma al espacio que se enmarcó dentro del Espacio de Formación Integral (EFI) “Pensar Arte y Diseño” de la Escuela Universitaria Centro de Diseño de la Facultad de Arquitectura (EUCD), Diseño y Urbanismo (FADU) de la Udelar (Uruguay). En esta ocasión, pretendimos aportar a la construcción del concepto de diseño/Diseño desde una perspectiva interdisciplinar y al desarrollo del pensamiento crítico en cuanto al Pensamiento de Diseño como categoría conceptual, analítica y metodológica. En este sentido, el aporte desde el pensar filosófico, específicamente, desde la Epistemología, se consideró como altamente relevante. Nos propusimos lograr presentar algunos aportes teóricos para continuar con un camino iniciado hace mucho tiempo sobre qué se entiende, el significado, el sentido y papel sociocultural del diseño en los distintos contextos sociales y territoriales. Desde allí consideramos que lograr aportes para el saber sobre, en y desde el Pensamiento de Diseño resulta clave

1. Cada uno de los conversatorios realizados fue grabado y desgrabado por Lucía Arreche y Lucía Martínez a partir de encuentros vía *meet* acordados previamente. Cabe aclarar que las transcripciones son fidedignas de lo expresado por los entrevistados y que fueron entregadas para su revisión a ellos, y para el otorgamiento de los consentimientos informados.

para la enseñanza del diseño, en definitiva, su relación con el Diseño en Educación. Los *Conversatorios* respondieron al formato de entrevista no estructurada como técnica de investigación cualitativa. No se elaboró una pauta de entrevista ni una guía de preguntas para el intercambio. Se optó por presentar una pregunta inicial que simplemente actuó como disparadora del diálogo abierto, libre y generador de ideas acerca del diseño como objeto de análisis y reflexión: *¿Qué entiendes tú por diseño? A partir de esta pregunta inicial, Alejandra Capocasale va llevando adelante un diálogo de intercambio conceptual con aportes teóricos de carácter interdisciplinario focalizado en lo epistemológico de la construcción conceptual de lo que es diseño. Cabe aclarar que por más que se hace referencia a que los aportes son teóricos, la concepción *práctica* del diseño está implícita. Todo diseño es teórico-práctico, y por ende su complejidad está presente en su cualidad de ser objeto de estudio teórico y empírico simultáneamente. Esto queda en evidencia en cada uno de los *Conversatorios* que se llevaron adelante.*

Otro aspecto a aclarar es que los aportes teóricos logrados no pretenden ser teoría generada, ni insumos teóricos para elaborar un marco teórico o una nueva corriente de pensamiento dentro del Pensamiento de Diseño. Son aportes en su cualidad más pura, es decir, son contribuciones teóricas para pensar el diseño en su multidimensionalidad y así abrir las puertas a continuar construyendo uno de los conceptos más presentes en el quehacer cotidiano pero menos visibilizado: el diseño. Tal como lo explica Vega (2023), a pesar de que el diseño está presente cotidianamente, la gran dificultad para reconocerlo tiene que ver con que es difícil de entender y solo se visibiliza cuando aparece como algo sobresaliente positivo o negativo en el mundo sociocultural. En este sentido, el diseño está tan presente que no tiene voz. Es acallado por indefinición. No obstante, cotidianamente hacemos uso de algo diseñado por personas -expertas y no-; lo diseñado nos acompaña en silencio con una fuerte presencia que da cuenta del proceso de su creación intrínsecamente. Desde la década del noventa en el siglo XX, Klaus Krippendorf, se cuestionaba acerca del no-lugar del diseño como categoría conceptual y analítica dentro de lo discursivo. Krippendorf (1995) caracteriza la complejidad del mundo del diseño y los discursos que implica al escribir:

La comunidad del diseño se constituye como una red de diversas partes interesadas entre las que pueden reconocerse al menos cinco tipos reconocer. Se trata de los diseñadores o profesionales de base (que inventan ideas para intervenir en las interfaces humanas con artefactos), los intérpretes (que en gran medida hablan o escriben sobre sobre diseño y ofrecen informes periodísticos o académicos sobre de diseño, personas, ideas, historias y tendencias), los jurados (que deciden qué productos producir, exponer, publicitar o de los que hablar), los legisladores (que intentan instituir normas de diseño, ya sea para defender determinadas cualidades certificar a los miembros o adjudicar conductas éticas, evitando el plagio, por ejemplo) y, por último, los usuarios (no sólo los consumidores o usuarios finales, sino todas aquellas personas “legas” que reclaman en las manifestaciones del diseño). Evidentemente en una comunidad ni tienen por qué compartir los mismos conocimientos, intereses o valores. (p. 3)

El problema conceptual radica pues en que a pesar de esta red de discursos asociados a mundos del diseño, no se logra hacer visible para la persona de a pie su existencia y la relevancia de su presencia cotidiana para que el mundo humano funcione mejor. Es la existencia omnipresente de lo existente material e inmaterial en la vida planetaria humana sin reconocimiento alguno social, salvo excepciones que no son precisamente las que lo hacen ser lo que es y que supone al mismo tiempo: el pensamiento de diseño, los discursos sobre y de diseño, el proyecto de diseño, el acto de diseñar, el proceso de diseñar, lo diseñado, lo diseñable, la *praxis* de diseño, el Diseño como disciplina dentro de las Artes y Humanidades, el diseñador/a, el ser diseño y el no-ser diseño, la enseñanza de diseño y el aprendizaje de diseño. En este capítulo, no consideramos que se resuelvan todos estos conceptos implícitos de diseños, ni siquiera todas sus posibles dimensiones, pero se abren las puertas a pensar aportes teóricos para la construcción de este concepto plural y polisémico de alta relevancia académica, profesional y para la vida humana.

Resulta de relevancia agradecer a las cuatro personas que de forma gratuita, libre, y con toda la disposición de tiempo posible, participaron de estos Conversatorios. La elección de estas personas tuvo que ver con sus trayectorias académicas y profesionales, y especialmente con la temática de interés. Sin sus participaciones dialógicas este capítulo no hubiera sido posible. Asimismo, el formato de conversatorios dialógicos posibilitó una plena libertad de expresión conceptual, un intercambio constructivo, sin mandato alguno previo ni preconceptos acordados. La fuerte convicción que la construcción práctica tiene como base que la dialéctica del encuentro dialógico abierto y libre, se llegó hasta aquí con este producto académico que obviamente nunca tuvo pretensión de ser acabado ni definitivo. Son simplemente algunos aportes teóricos.

CONVERSATORIOS DESDE MONTEVIDEO, URUGUAY, DE ALEJANDRA CAPOCASALE (AC)

7 de diciembre de 2023. Conversatorio con:

Yoselin Frugoni (YF). Profesora de Educación Media en la Especialidad Filosofía (IPA-ANEP). Magíster en Educación, Sociedad y Política con mención en Sistemas de Enseñanza (FLACSO Uruguay). Diplomada en: “Constructivismo y Educación” (FLACSO Costa Rica, sede Argentina); “Currículum y prácticas escolares en contexto” (FLACSO Uruguay); “Perfeccionamiento Profesional en Psicopedagogía (UCUDAL). Maestranda en Maestría “Intervención psicopedagógica” (UCUDAL). Certificado de posgrado en “Psicología Educacional” (UCUDAL). Tiene formación en tutoría virtual por curso de OEA. Actualmente docente de Didáctica en Filosofía, Epistemología y Filosofía de la Educación en Formación Docente de Uruguay (CFE-ANEP). Fue encargada del Área de Extensión en el centro posgrados IPES-CFE-ANEP. Ha publicado artículos sobre enseñanza de la Filosofía y es co-autora de dos libros con Alejandra Capocasale titulados: *Educación y Derechos Humanos*.

Alexis Larrosa (AL). Profesor de Educación Media en la Especialidad Filosofía (CFE-ANEP). Magíster en Educación, Sociedad y Política con mención en Sistemas de Enseñanza (FLACSO Uruguay). Diplomado en “Abordaje de las violencias hacia las infancias y adolescencias” (FLACSO Uruguay). Egresado del “Programa de Formación en Gestión de Centros Educativos de la ANEP” (IPES-CFE). Tiene formación en acompañamiento a las trayectorias educativas y en Derechos Humanos y Educación. Se desempeña actualmente como docente de Filosofía en Enseñanza Media (DGES y DGETP) y como perfil docente en la UCDIE de Lavalleja, CODICEN-ANEP. Es el Asistente Académico de la Maestría en Educación, Sociedad y Política de FLACSO Uruguay.

AL: Bueno es una pregunta muy interesante y con amplitud. En primer lugar pensar una categoría desde la perspectiva epistemológica, filosófica es pensar el sentido y el fundamento, el por qué y el para qué de mi acción, de mi creación, de mis ideas. Es justamente arrojar un fundamento a lo que yo estoy haciendo, creando, pensando y proponiendo. En este sentido si pensamos el diseño desde su status epistemológico, es pensarlo justamente como una oportunidad para el compromiso político con el mundo, con el acto de creación, es decir que quien piensa, quien crea, quien diseña, debe hacerlo desde el sentido, desde el fundamento, desde un por y para qué y teniendo justamente presente el mundo que habita, no puede ser indiferente al mundo que habita. En ese sentido el estatus epistemológico del diseño tiene esa categoría digamos de pensar o de habilitar a pensar el mundo en el que estamos y el mundo en el que deseamos estar.

YF: Comparto totalmente y retomaría dos conceptos más en cuanto al habitar en la dinámica de todas las culturas. Tal como lo ha trabajado Boaventura De Souza Santos desde las “epistemologías del sur” con una mirada transcultural e interdisciplinaria. Cuando tú decís esta cuestión del diseño como fundamento, no solo con un fundamento racional le agregaría yo. Yo sé que para que el diseño sea una categoría epistémica más allá de lo epistemológico, supondría un método y una validación epistemológica académica. Es un poco discutible, posiblemente en diseño pueda ser más abierta la posibilidad y se admitir un acuerdo en cuanto a este tecno-lenguaje. La intuición, la empatía con el otro, la necesidad de desentrañar ese hábitat para que de alguna manera sea funcional a todos.

AL: Si justamente me acordaba del gran Paulo Freire en esa propuesta política de la educación, cuando decía que estar en el mundo es necesariamente estar con el mundo y estar con los otros. Y agregaba una expresión muy bella que decía: es imposible estar en el mundo sin crear, sin pensar, sin diseñar, sin justamente romper con barreras, inclusive las propias barreras de los fundamentos exclusivamente científicos, esto de dar lugar a la creación, a la libertad, a la intuición, a eso que tu proponías, que me parece fundamental cuando pensamos el diseño.

YF: Y yo sumaría además del brasilero que tú sumaste, al uruguayo José Luis “Perico” Pérez Aguirre, que de alguna manera también buscó un diseño que fuera para todos, desde el punto de vista de lo social y político, no sólo para las “élites de entendidos” que son muy pocos, muy pocos y muy fríos, las dos cosas y mucho no son ni tanto ni es tal la categoría en cuanto al conocimiento. Si el saber no se comparte no sirve para nada, y Perico eso lo tenía bien claro, me parece que en la lucha por los Derechos Humanos es un pensador y militante que rescato y rescato mucho. Me gustaría agregar una metáfora que yo uso para pensar las categorías epistemológicas y epistémicas. En un intento por explicarle a todo el mundo qué es una categoría, es decir cómo se aprehende una categoría. Yo siempre digo que la forma que tenés de aprender una categoría es primero escuchando y después gritando. Y cuando digo gritando, digo no quedarme sin palabras. Es decir, cuando uno no llega a poder conceptualizar por muchas causas podría ser justificadas y discutidas, bueno no perder nunca la voz y ahí me parece que apunta a lo ético político como tú estás planteando ¿no? Estos me parece que son dos elementos dentro de las categorías del pensamiento y pensamiento de diseño que tal vez nos permita revisar aquellas categorías fundantes.

AL: Sin duda. Y ahí justo aparecía esta importancia de interpelarnos a nosotros mismos, en este acto creador y de pensamiento, antes que preguntarme qué voy a crear, qué voy a pensar, qué voy a proponer, me pregunto quién soy, porque el diseño me interpela, es imposible pensarme desde el diseño, sin pensarme a mí mismo en el lugar que ocupo y en el lugar que implica estar con otros y con otras y entonces en esta perspectiva relacional del diseño me parece fundamental la categoría ética política que haces mención Jocelyn, de esto de pensar en territorios es imposible pensar si no pensamos en territorio y con otros.

YF: Como dialogar en un soliloquio donde al otro lo haces pasar, lo escuchas y resuenas. Si no resuenas en otro, en una alteridad, no dialogas.

AC: Les quiero compartir a ustedes un pensamiento, en realidad un pensamiento no, es una postura metodológica, por supuesto que adhiero totalmente, de Anthony Giddens qué es lo que se llama precisamente la doble hermenéutica o sea Anthony Giddens lo que dice es siempre el mundo, al que hoy hacía referencia Jocelyn y también Alexis, que es ese mundo de lo académico donde lo académico es iluminador del mundo cotidiano y de los pensares y de los vivires y de los haceres del ciudadano de a pie. Así es como se concibe, hay como un hiato, una separación, entre ese mundo académico y el mundo de la cotidianidad, y Giddens cuando propone, entonces somos los que interpretamos hermenéuticamente, tiene que ver con la interpretación, es como una interpretación epistémica y elevada de ese mundo y cambio mi tono de voz porque tiene que ver con eso, ahora el tema es que Anthony Giddens dice qué pasa cuando después que se hace la investigación de esos pocos eruditos, iluminados acerca de lo que ocurre en el mundo en este caso el mundo del diseño, que pasaría si eso se devuelve al mundo social. ¿Qué pasaría? Porque muchas veces, sino la mayoría de las veces, el conocimiento queda en manos de una élite, nunca vuelve al mundo social y ahí aparece algo que mencionaron y me gustaría que profundizaran, que tiene que ver con el diseño, el sujeto y los derechos humanos, porque para mí el diseño tiene mucho que ver con los derechos humanos.

AL: Sí, sin dudas Alejandra. Lo que hay que pensar acá es que el diseño es una herramienta universal, no de unos pocos, y en ese sentido es que trasciende lo de herramienta y se convierte en un derecho. Tenemos que tener el derecho justamente el acceso de todos y de todas al diseño, a la creación, al pensamiento, a la experiencia, al compartir, al intercambiar, al transformarse, porque diseñar es transformarse ¿no? El pensar de estas categorías es pensar la posibilidad de transformarse y transformar, entonces en este sentido la categoría de derecho, sujeto de derecho, que pueden acceder a él es fundamental. Si lo reducimos a unos pocos, este derecho se vulnera y queda obsoleto.

YF: Yo voy a empezar al revés, pensando qué son los derechos humanos o interpellándome en relación a los derechos. Los derechos están positivizados y siempre nos olvidamos que los derechos se conquistaron luchando, con lucha, con participación, es la única manera de tenerlos y mantenerlos, es a partir de la lucha. De la lucha en la educación, de la lucha en el frente que nos toque, no es necesario ejemplificar ya que creo que se entiende, y eso implica una actitud primero comprometida y segundo de horizontalidad con los otros. Yo los derechos los conquisto, los lucho para mí y qué trascienda para que en los hombros del otro eso continúe mejorando. En eso estoy de acuerdo. Y cuando tú dices Alejandra lo de la doble hermenéutica de Giddens, esa doble hermenéutica nunca llega, o mejor dicho cuando llega, llega tan deformada a los otros que es justamente lo que a uno le permite interpellarse y decir pero ¿a ver de qué me estás hablando? Si cuando yo recibo esto tú me lo digeriste y prácticamente yo lo tengo que incorporar como si yo fuera un ser domesticado. Eso no es correcto, dame una posibilidad de aplicar esta categoría, de entender esta categoría, de disentir con esta categoría, pero sobre todo también de poder hacer hermenéutica de proceso. A mí me parece que eso es fundamental. Y cuando hablamos del sujeto, y una siempre pega allí sujeto y sujeto de derecho, a mi parecer habría qué sacar “derecho” de sujeto en algún momento. Es que esta adjetivación “de derecho” puede llegar a generar una actitud pasiva por parte de un sujeto que simplemente reclama lo que está legislado sin pensar y actuar por lo que aún falta y para mantener/mejorar lo que hay. La dinámica y el cambio social van interpellando el sujeto y sus derechos reconocidos; de allí las últimas generaciones de derechos.

AC: Fernando Martínez Agustoni, quien para nosotros es un referente en la EUCD, en lo que respecta al Pensamiento de Diseño, habla de persona, sabes.

YF: Ahí está, yo hablo ahora de ser humano, así como yo nunca me he presentado con mis títulos, no es que yo sea una erudita recién descubierta, el sujeto es esto, la posibilidad de hacer con el otro, esto de conversar, de interpellar, de decir no te entiendo. Entonces me parece, que justamente cuando uno habla de persona, está entrando en las particularidades, está hilando más fino en aquello que hace la diferencia. Porque hay una cuestión cuando uno habla de derechos que termina siendo una masificación. Entonces no sabemos de qué derecho estamos hablando. Si universalizamos, como lo logramos, llegan a todos, pero ¿es tan así o sólo están en el libro? El derecho a la educación es uno, entonces de repente,

pensar en esta palabra diseño y categoría de diseño en la educación como una capacidad cognitiva, como una herramienta cognitiva, que fortalezca de repente el pensamiento crítico o el pensamiento dialógico, digo “o” porque ninguno es excluyente, como articulador me parece algo muy interesante, como una posibilidad de ir incorporando elementos que se acercan al pensamiento más complejo, aún seguimos, por lo general en la academia con un pensamiento muy compartimentado. Una cosa es decir Alexis tiene derecho Lucía también Alejandra etc. y otra cosa es pegar la vuelta en la mirada y darnos cuenta que no todos tenemos los mismos derechos. Y que no todos tenemos el mismo alcance ni la misma necesidad de derecho, porque de repente lo que necesita Lucía o Juan no es lo que necesita Jocelyn, entonces ahí entra a tallar lo que es la democracia, la equidad, el concepto de justicia, y sobre todo el concepto de fraternidad que me parece a mí nos vuelve poco más humanos.

AC: Ahí llegamos al atributo del diseño que mencionó Alexis que tiene que ver con la experiencia. A mí me parece un atributo muy relevante la experiencia relacionada con la vivencia en relación a esto que están hablando, ¿ustedes qué piensan?

AL: Exacto, sí, porque ahí lo que estábamos mencionando iba de la mano con lo que venía diciendo Yoselin, la experiencia como humanizante, en este sentido de no excluir las experiencias para hacer realmente un mundo habitable. Si queremos hacer un mundo habitable hay que justamente encontrar la oportunidad para que todas las experiencias tengan sentido, tengan espacio para ser realizadas. Entonces tiene que haber una apertura con lo existente y con lo nuevo, con la permanencia y con el cambio, va constantemente conformándose con lo que hay, con lo que pueda haber, con lo que hubo y tiene que haber en un constante diálogo, está muy claro en lo que decía Yoselin, me parece fundamental esta perspectiva de hacer válida toda la experiencia, y eso es una dificultad, un debe de nuestra academia importante, la tradición de justamente discursos que justamente se vuelven elitistas y nos olvidamos de qué hay diferentes situaciones, diferentes relaciones y experiencias qué implica hacer visible otras formas de estar y habitar el mundo.

YF: Además invita a la tolerancia. Si eres un intelectual deberías entender desde distintas lógicas que no sean dicotómicas. Hay otras formas de ser y estar en el mundo, ya lo dijo Heidegger. Eso es un desafío para que todos podamos convivir, incluso con aquellos que están totalmente silenciados, que a veces no es que a uno le falte tolerancia, podemos no entenderlo, ¿por qué muchas veces hay gritos que uno no escucha y los tiene al lado? Porque no ha pasado por esa experiencia y hasta que uno no se sensibilice, no pueda como ir captando, afinando lo que es el intelecto con el corazón o llamémosle con los afectos, es bastante difícil me parece integrar los conceptos. Y ahí cuando yo te escuchaba Alexis me hace pensar la categoría en una cuestión *autopoietica*. Cómo eso de irse transformando y tomando vida, de alguna manera hace que el modelo no sea un modelo único. Yo ahora miraba el logo que está en pantalla, la imagen abstracta de una foto de perfil que tiene muchas salidas y transmite exactamente el cómo el mundo debería ser permeable, todo diseño y pensamiento debe ser permeable. Que no te permita el *corset*, porque ahí está justamente cuando uno cae en la ignorancia sin darse cuenta, creyéndose además en un grado de erudición, de ese dogmatismo de decir esta es mi categoría, y por tanto LA categoría.

AC: Para finalizar me gustaría que cada uno de ustedes sintetice de alguna manera su pensamiento más importante, una reflexión final acerca del diseño como categoría epistemológica y epistémica.

AL: Es difícil la síntesis, pero lo importante creo que es y ha estado presente en el intercambio, esta dimensión epistemológica, política y ética, es decir no podemos pensar el diseño si no pensamos en dónde estamos, en cómo habitamos, en las experiencias que conjugamos, es decir esos espacios que vamos a posibilitar. En este sentido pensar la acción creadora, pensar mis ideas, pensar mis fundamentos, revisar mis fundamentos y tener amplitud a la experiencia de otros y de otras, eso es fundamental, esa dicotomía que mencionaba Jocelyn hace un momento, es una necesidad justamente de ser revisada de forma urgente por la academia, por las formas de vinculación, y eso creo que es lo que nos habilita a pensar la categoría de diseño como una categoría epistemológica, poder revisar los propios fundamentos de cómo entendemos el diseño, es darse la oportunidad de repensar la propia idea de diseño y eso es lo interesante de dejar para la discusión y para la reflexión.

YF: Yo retomaría lo que dice Alexis de revisar la categoría de diseño epistémico pero también de revisar las categorías fundantes. Considero que ya ha pasado demasiado tiempo, en el mundo del conocimiento en la lucha de la verdad, y nos hemos quedado con categorías demasiado estructuradas. Me parece esta categoría pensamiento de diseño integra otros espacios que lo hacen permeable y eso de hacerlo permeable me hace pensar a mí en esa doble hermenéutica que hablaba Alejandra, pero también en la hermenéutica de otros actores y revisar que uno no está solo en el mundo. si uno no es con el otro: no es, y que la forma de ser y estar es una forma dinámica, por suerte, y eso hace que cada uno de nosotros nos volvamos más políticos, más sociales y de alguna manera más éticos. Sin embargo esto es totalmente teórico. Este gran discurso que acabo de inventar ahora para hacer un cierre y yo también sé, que si miro no es lo que la sociedad te devuelve, en la cotidianidad en la cual nosotros nos movemos. Nos devuelve una red con muchos agujeros, demasiados, una red demasiado agujereada, donde no siempre hay sostén para todos, entonces rediseñar categorías, revisar, mirar horizontes en criterio de paz, en criterio de diálogo, eso creo que fortalece una categoría epistémica nueva.

14 de diciembre de 2023. **Conversatorio con Gabriela Augustowsky (GA).** Doctora en Bellas Artes por la Universidad Complutense de Madrid. Magister de la Universidad de Buenos Aires en Didáctica. Licenciada en Ciencias de la Educación, UBA. Es Profesora Titular Regular de Didáctica de las Artes Visuales en el Área de Formación Docente de la Universidad Nacional de las Artes y en el Doctorado en Artes UNA. Directora del Postítulo Docente “Recursos y Mediaciones artísticas para la enseñanza” (AFD-UNA). Profesora de Posgrado en Carrera de Formación Docente y el Programa de Doctorado FADU-UBA, y en la Especialización en Pedagogías de la Imagen UNAHUR. Como docente invitada dicta seminarios y cursos en universidades nacionales y extranjeras. Investiga en el campo de la enseñanza de Artes Visuales y la Pedagogía Audiovisual; desarrolla programas y proyectos

de innovación didáctica. Es autora de numerosos artículos académicos y libros destinados a la formación docente, entre estos: *Las paredes del aula* (Amorrortu, 2005); *Enseñar a mirar imágenes en la escuela* (Tinta fresca, 2008); *El arte en la Enseñanza*. (Paidós, 2012); *La creación audiovisual en la infancia. De espectadores a productores* (Paidós, 1º Premio al libro de Educ. Obra Teórica F. El Libro, 2018). *Territorios de la educación artística en Diálogo* (Coord.) (UNA, 2023).

GA: En primer lugar buenos días y muchas gracias por la invitación. Para mí es un placer enorme participar de este espacio y de esta conversación. En realidad, diseñar, implica necesariamente un modo de pensar creativo, de imaginar, que algunos denominan pensamiento proyectual, que tiene mucho en común con la educación, de hecho nosotros los educadores hablamos de diseño curricular, hablamos de proyecto. Los educadores hemos tomado prestado mucho del lenguaje vinculado a los procesos del diseño. Y la imagen es una parte fundamental, porque los seres humanos, desde muy temprana edad, pensamos en y con imágenes. Nuestros sistemas educativos establecieron, históricamente, un esquema de jerarquías donde la imagen quedó ubicada en un estatus inferior. Así, por ejemplo, si observamos detenidamente las paredes de una escuela o si miramos los libros desde el nivel inicial; a medida que van creciendo los niños y las niñas cada vez hay menos imágenes: Subyace aquí una idea de que cuando uno adquiere pensamiento formal ya no necesita el soporte de la imagen. Pero ya sabemos que esto no es así, que el uso de la imagen implica componentes complejos de pensamiento, de acción. La imagen permite imaginar, posibilita anticipar, permite conocer y -no me quiero extender mucho- en un momento histórico, con la perspectiva denominada “alfabetización visual” que postuló la noción de la imagen como discurso, como lenguaje, invitándonos a hacer procesos muy analíticos e interpretaciones de orden solamente racional de la imagen. Pero la imagen tiene un componente emocional ineludible, entonces cuando hablamos de imagen es fundamental abordar también sus componentes emocionales, afectivos, y las implicancias de cada sujeto con la imagen. Así que es una alegría para mí -que hace muchos años que vengo indagando y comunicando el valor de trabajar con imágenes-, reconocer colectivamente el lugar que va conquistando en la educación, en la investigación. Se trata de las imágenes que se despliegan con múltiples sentidos y campos y no sólo diseñar, sino también transmitir y enseñar a diseñar... a pensar de modo múltiple, complejo.

AC: Gabriela, cuando uno piensa en esa imagen, uno piensa en la persona. La postura de la EUCD de la FADU de la Udelar (Uruguay) -y es una postura filosófica, ético-política, hasta ideológica-, es que el centro es el diseño. No es lograr un producto, y un producto que muchas veces se asocia con algo exclusivo, porque generalmente cuando se habla de diseño se piensa en exclusividad, sino todo lo contrario -aunque puede darse en algún caso que sea exclusivo. En realidad acá lo que se busca es un diseño que esté asociado con la persona, con su vivencia, con su experiencia, por eso hablamos de pensamiento del diseño. Y en ese pensamiento del diseño a nosotros nos importa el ciudadano de a pie, el hombre común, nos importan todos y todas, sin excepciones. ¿Qué reflexión te merece esto que estoy compartiendo contigo?

GA: Bueno, en nuestras sociedades y en nuestra región, donde hay tantas necesidades y tanta desigualdad, el diseño quedó asociado (desde cierto sentido común) a lo ornamental, a algo lujoso o snob. Hay que recuperar esta idea del diseño situado socialmente, en esta línea creo yo hay que democratizar el diseño y las artes también. Pero para este proceso es necesario empezar, no sólo pensar en el diseñador como productor, como hacedor o como creador, sino también en quien utiliza, mira, consume, usa y se apropia del diseño y a mi entender, hay que empezar desde muy pequeños. Pensar en esa experiencia, decía Dewey, completa, que es un proceso que involucra al diseñador, a quien utiliza, esas producciones de diseño y para esto hay que educar a participar desde muy pequeños. En general hablamos de diseño en el nivel superior, pero hay que empezar a hablar de diseño desde muy chiquititos. De hecho se hace, los niños muy pequeños realizan operaciones de diseño, desde lo que construyen con los bloques cuando juegan, desde cómo habitan los espacios, desde cómo inventan juegos y juguetes. Podría dar un montón de ejemplos de oportunidades para el diseño. Entonces, así como el siglo XX fue el siglo del dibujo infantil, considero que ahora estamos empezando a pensar la creación audiovisual de los niños pequeños y de los jóvenes, es fundamental empezar a trabajar con diseño también. Me parece que la democratización viene de la mano de la educación, de la divulgación y de la participación en experiencias con el diseño y en el diseño, en nuestras vidas cotidianas. Y me parece interesante también, en el planteo que ustedes realizan, pensarlo como una operación colectiva y no de un diseñador genio que después lleva su nombre las cosas. Pensar que siempre una construcción colectiva, en comunidad, -quizás la imagen es que hay que ampliar esa ronda, esa ronda hay que hacerla más grande para que más personas y las comunidades puedan pensar en el diseño para resolver necesidades, problemas de la vida cotidiana, de las comunidades, de los espacios- en definitiva para tener diría yo una vida más justa más plena.

AC: Tú sabes que te escucho y me conmoví porque yo soy docente de Filosofía, además de Sociología. Por ejemplo, en el mundo de la Filosofía, desde el siglo XX se ha desarrollado la Filosofía para niños y niñas, y en relación a nuestro objeto de análisis y reflexión, el Diseño para niños y niñas, Diseño para las infancias como concepto en permanente construcción y de alta complejidad teórico-práctica. En este sentido, me viene a la mente, nuestro permanente discurso sobre el mundo de los derechos -que por suerte se ha recuperado y no es sólo un discurso, sino una práctica y que se puede hablar de las prácticas de los derechos humanos-. ¿Cómo relacionas el diseño con los derechos humanos en el contexto actual del siglo XXI?

GA: Ah... qué pregunta, a ver, en principio, pienso que voy a achicar un poco la "cancha", pues me dejaste un campo muy amplio. La parcela desde donde pienso y trabajo, es la educación. Me parece que nuestros sistemas educativos, generaron grillas, celdas, cuadrículas y en estos días estamos todos con una goma de borrar no, de borrar esas fronteras, y lo que estamos realizando es poner en diálogo territorios que históricamente han sido compartimentados, ¿no? El ejemplo es: el diseño, el arte, los procesos creativos

dentro de la escuela, la escritura,... entonces la expansión de derechos lo que hace es, no sólo incluir personas y comunidades, sino saberes y conocimientos. Esos conocimientos históricamente y socialmente, acumulados pero repartidos; han sido distribuidos de manera muy injusta y el diseño ha quedado repartido de una manera minoritaria, ¿no? Entonces, me considero que la expansión de derechos es una nueva distribución de esos saberes. Esos preciados tesoros de los saberes y conocimientos sociales deben ser enseñados; es un derecho acceder a modos más igualitarios a esos conocimientos y a esas prácticas. ¿Quiénes pueden diseñar? ¿Quiénes pueden dibujar? ¿Quiénes pueden hacer Filosofía? Creo que estamos todos en un camino de ampliar esa respuesta, de manera genuina, no sólo como gesto. Hacerlo de manera genuina, sólida, consistente, lo que implica mucho trabajo, implica docentes y proyectos generosos que involucren verdaderamente a nuevos actores, nuevos participantes en ese espacio de conocimiento. Y por supuesto ahí encontramos perspectivas de las disciplinas, perspectivas del sujeto y hay también una perspectiva de la educación, una educación que expande todas las posibilidades y que plantea diálogos entre diferentes campos de saberes. Entonces ahí, volviendo a la cuestión de los derechos, estoy pensando a modo de ejemplo, proyectos donde el diseño se emplea o se desarrolla para trabajar con la memoria, la memoria histórica, o cuando se abordan temáticas de género y volver a pensar nuestros objetos, nuestras imágenes desde perspectivas ampliadas: volver a pensar como decías tú, esas infancias en plural y todos los modos no unívocos de ser niña/niño, ¿no? creo que ese es el camino.

17 de abril de 2024. **Conversatorio con Fernando Martínez Agustoni (FMA)**. Ingeniero Agrónomo Forestal (Facultad de Agronomía-Udelar). Postgrado en Protección Radiológica y Seguridad Nuclear Energía Atómica (UBA- Argentina). Profesor Encargado de Curso del Seminario de las Estéticas III (Facultad de Artes-Udelar). Fue Profesor Agregado (Grado 4) Encargado del Área Teórica Metodológica EUCD-FADU-UdelaR durante más de veinte años. Fue el Sub-Director del Proyecto Movilidad en Educación Superior (Proyecto MERCOSUR/UNIÓN EUROPEA). Fue un proyecto orientado a la movilidad de estudiantes de la educación superior; la creación de redes académicas entre Universidades de los cuatro países miembros; promoción y concienciación sobre una ciudadanía del MERCOSUR; capacitación de funcionarios en el área de la Movilidad de Educación Superior del MERCOSUR. Fue durante 7 años fue el Coordinador de la Unidad de Rectorado para el Desarrollo Académico, Relaciones y Cooperación (Instituto Universitario BIOS). *Top Manager* de DISEGNOLATINO industrias creativas desde el año 2000. *Art, Design & Landscape Production Personal Coaching Program. High Performance Teams/ Building & Training*. Ha publicado artículos académicos y de divulgación sobre diseño y otros temas vinculados al quehacer artístico y dictado cursos, conferencias y charlas de referencia académica a nivel de distintas instituciones. Apoyo a la difusión del mensaje de Prem Rawat, *Words of Peace Global* desde 1974 hasta la actualidad. *Regional Marketing Contact de VMS* (Servicio de Gestión de voluntarios de WOPG) y *Regional Training Contact* para VMS, ambos para América Latina. Desarrollo de instancias de Educación para la Paz en la Udelar, con materiales de *La Prem Rawat Foundation* (TPRF). Programa de Educación para la Paz de la TPRF.

AC: Bueno, Fernando, estamos acá básicamente para intercambiar, dialogar y por qué no debatir en relación a la categoría conceptual diseño.

FMA: Como decía un viejo profesor en la Facultad de Artes: “A ver si me entiendo”. A veces es así, a veces el sentido le llega después a las cosas. Creo que es un poco así que está hecho, como que en algún momento llega el sentido. Me quedé trancado, porque yo soy muy de colgarme en las palabras. Cuando tú dijiste “la categoría conceptual” estás definiéndolo ya como una categoría conceptual y ahí ya tenemos el primer problema, en general. O sea, son estas utilidades que tenemos, estas herramientas, que son las categorías que nos permiten procurar acercarnos a aquellos que nosotros reconocemos o entendemos o nos convencemos a nosotros mismos que debería ser el objeto, que es lo que debemos investigar para solucionar en nuestra vida quién sabe qué. Porque estamos atados a un programa de exploración y de investigación que nos cuesta precisar incluso hacia dónde nos conduce, o sea, en qué estamos gastando el tiempo de nuestra existencia. Si no fuera porque nos pagan realmente, a veces como investigadores, realmente debemos preguntarnos: ¿ese sería el foco en el que yo gastaría el tiempo y lo tengo claramente definido?. Bueno, eso tiene que ver con aquellas conversaciones de la “condición horizonte” que en una época yo hablaba.

Yo soñaba con esa idea, porque esa idea era una idea potente: la condición horizonte, y sobre todo en el campo de la arquitectura. Ese horizonte que es por ejemplo ese plano que pasa a través de mis ojos, pero que se proyecta hacia allá hacia el último lugar visible al cual yo me podría dirigir, me está diciendo que es importante el desde donde yo emprendo mi acción pensante y hacia dónde voy.

La verdad es que no le he dedicado mucho tiempo al estudio en mi vida. Esa es la verdad, ni a la lectura profunda de los filósofos. Es más, de los cincuenta exámenes que di en la Maestría en Teología, perdí Filosofía Moderna, porque salí con un artículo de Julián Marías, y expresé mi propia teoría; porque qué me importaba lo otro si yo estaba y yo era una entidad sintiente y ahí vamos con el tema del conocimiento y la Epistemología.

Venía pensando ahora caminando por la calle y digo pero qué interesante esto de la Epistemología, es como la cámara mira al monitor, dándome una imagen infinita o como los espejos. Me acuerdo que en unos de los edificios que viví yo tenía un ascensor que me fascinaba porque yo me ponía en el medio de esos dos espejos y te voy a hacer una referencia de cómo, porque era como una instalación artística. La perfección en la paralela de los dos espejos no me iba a permitir percibir la infinitud que se generaba porque había algo que se interponía y ese algo era yo. Lo podía percibir cuando había una ruptura de ese paralelismo, entonces yo veía cómo mi imagen se reproducía infinitamente y se perdía en una curva que al final no veía hacia dónde llegaba. Entonces, hay algo inasible en ese sentido en el afán epistemológico.

Pero de alguna manera es cómo nos acercamos a eso que hemos llamado “conocimiento”... y yo hice esas carreras, me defendí, me recibí, o sea, sé que algún problema mental tenía porque me costaban algunas cosas. Pero lo fui resolviendo, me recibí y terminé dando clase. O sea, pude cumplir esa función, a alguien pude engañar se ve, pero de hecho siempre me quedó alguna duda sobre las cosas que yo me suponía saber. Pero en esta cuestión del conocimiento mi sospecha profunda es que aquello que llamamos “conocimiento”, y creo que -muchos filósofos lo dijeron de manera distinta y muy difícil-, no es más que representación. Entonces, esa cuestión del conocer, cuando aparece esta cosa del diseño y de alguna manera se manifiesta en su concepción más pura de repente, orientado a centrarse en la persona... y empezamos a navegar esa noción de persona decimos, ¿qué es lo que le da a la persona? El tema son esas ideas que son abstracciones que nosotros manejamos como sociedad. Para mí la abstracción “sociedad” no existe. Existe mi relación con las personas que conozco, personas reales y podré querer venir a aplicarle modelos a mi existir y a mi vivir y a todo lo demás.

Entonces categoría, yo estuve buscando francamente, *googleando* y decía categoría epistemológica ven a mí, ilumíname “¡oh filosofía guía de la vida ilumíname y ofréceme una definición de categoría epistemológica!”. En el único autor que la vi porque también soy poco leído fue en Klimovsky, un libro que me ofreció Carlitos Pelegrino hace un tiempo “La desventura del conocimiento científico”. Donde el autor aventura y dice que la teoría es una categoría epistemológica, las disciplinas son categorías. Entonces basado en eso yo digo la categoría es alguna estructura que hemos inventado para acercarnos al conocimiento sistemáticamente o asistemáticamente o como fuera. Entonces, hay una cantidad de planteos epistemológicos distintos que se estudian en Epistemología y entonces se puede decir entre todo esto que antes que yo, muchos deben haber pensado lo mismo. Pero todo eso está atado a una estructura analítica que no valida el verdadero conocimiento del ser humano que es intransferible. Y ahí en esa cosa que parece como una reflexión que raya en una frontera en la que surge la duda: ¿entraremos? No. Esperamos a que entre otro, entonces nos habilita a poder explorar esos territorios. Una vez tuve un libro que ahora no recuerdo cómo se llamaba. Era de investigaciones en parapsicología -en un momento hubo un boom de la parapsicología-. Las personas se veían como obligadas a dar una respuesta estadística, tengo que dar una respuesta científica a algo que no sé si existen, pero “que las hay, las hay”, decían. Entonces hay un conocer que no logramos asir. Somos la humanidad, somos arrogantes y por eso vamos a crear algo que dominemos. No vamos a concebir un conocimiento que no podamos dominar y que no podamos acumular. Entonces lo convertimos en una forma acumulable; pero en realidad es un don intransferible. Esa es la conexión con el diseño, la experiencia. Es un campo en el cual la gente recogió el guante, hasta mis colegas del paisajismo. Se decía “diseñamos una experiencia”.

AC: Usted ha incorporado muchas veces a esta categoría el concepto de vivencia también y lo hemos hablado eso en otras ocasiones, que tiene que ver con la persona, el contexto de la persona y lo intranferible de esa vivencia hacia otro, que no quiere decir que no lo pueda compartir con otros.

FMA: Hablando del futuro de la actividad académica. La actividad académica del explorador en el futuro va a tener que ver con dos aspectos fundamentales, uno es lo que llamaba el *bildung*, que es la construcción del sí mismo y el otro, la vivencia. Y ahí es donde citaba a Dilthey. Y creo que es a lo que tú te refieres, la vivencia. Pero yo de esas cosas no sé, y tú sos una especialista en esos temas.

AC: La clave es que a su vez la transmisión de esa vivencia o esa experiencia, eso sería un debate o se podría decir que son complementarias las dos conceptualizaciones, pasa a través de la educación. Por eso el diseño tiene una dimensión epistemológica educativa.

FMA: La educación... o sea, esa producción de subjetividad que de alguna manera establece los parámetros de nuestra condición de habitar, en definitiva, es el objetivo de todo el funcionamiento del sistema. Este ya funciona solo prácticamente para darle forma a nuestro sujeto a través de todos esos emisores de subjetividad que están administrados de algún modo y tienen cada vez maneras más sofisticadas de administración que superan nuestra imaginación. A veces el cine nos ofrece la posibilidad, más específicamente el arte en el cine nos ofrece la posibilidad de imaginar a dónde va a llegar. Después cuando llegamos a esa etapa ahí nos desayunamos que era posible. Y una cosa muy interesante: epistemología, conocimiento y todo lo demás; el sujeto contemporáneo, la persona, el individuo de a pie, no creo que tenga claro los límites entre lo realmente posible y lo que no es posible, a partir de la tecnología o las posibilidades humanas. Ya hay una construcción del habitar el mundo, del ser en el mundo, muchos lo dirán de formas muy poéticas, lo mío fue una explosión espontánea del momento. Entonces el diseño como categoría de alguna manera me ofrece una manera distinta, si es disciplina o si es multi-disciplina. Esta es una tipología, una aventura taxonómica de decir en qué manera se aborda. Lo otro es ir directamente a lo que me interesa: la vivencia del proceso, por ejemplo, porque en ella es donde está el conocimiento. Porque ¿cómo capitaliza la universidad el conocimiento?: en lo que publica. A vos te miden tu conocimiento producido, tus publicaciones o en la formación de las personas. Los índices que utilizan son esos. Entonces el conocimiento está en las formas de representación que pueda generar el conocimiento que no son la experiencia o la vivencia en sí. Lo otro es la vivencia del sujeto investigador y aquí es donde entra el tema de la extensión, un conocimiento que no necesariamente va a una ponencia en un congreso o una publicación arbitrada, sino que se comparte en un espacio de la sociedad y tal vez en formas de activación. Bueno, en fin, hay muchísimo para trabajar.

AC: Anoté mientras usted hablaba, que el diseño como categoría a veces se lo asocia a que es diseño de algo, de un producto, por ejemplo, diseño del sistema educativo, diseño del mundo en el que vivimos. Pero también está el diseño con los otros, el auto-diseño, el diseño de mi vivencia. Hay una confusión desde mi punto de vista de tomar el diseño como categoría objeto que fue por lo que usted empezó a hablar. Para mí, el diseño es una categoría epistemológica que sí puede tener cualidad de objeto, pero que al mismo tiempo es una categoría sujeto. Está tan intrincada con el sujeto que se pierde uno con el otro ¿qué me dice de esto?

FMA: Empiezo a pensar en la pérdida de distancia entre sujeto y objeto.

AC: Es que sin duda en el diseño, sujeto y objeto coinciden.

FMA: Cuando yo tengo la vivencia del objeto, el objeto me tira a mí una frecuencia con la que yo vibro y me encuentro. Por lo tanto, en realidad no sé si existe. En ese momento con eso que yo entiendo como objetos, somos uno. Es algo así.

AC: El objeto puede ser la otra persona ¿no? Y el objeto puede ser nosotros o puedo ser uno mismo.

FMA: Por supuesto, las personas son fácilmente objetualizables.

AC: Ahora volviendo a mi pregunta inicial: ¿diseño con minúscula o con mayúscula?

FMA: Hay muchos diseños. Cuando Ud. me habla de diseño es como que se abre un fuego de artificio de diversos colores porque hay una cantidad de formas de acercamiento al diseño. Por eso es que nosotros decimos en nuestra comunidad epistémica que esa era nuestra intención. A partir de algunas concepciones básicas, la intención de nuestra comunidad era plantear del tema desde dónde y hacia dónde. Acá podríamos discutir muchísimas cosas. Al individuo que llega al diseño habría que hacerle como alguna especie de radiografía, de ver cuál es el motor que lo lleva al diseño. Me refiero a la formación de diseñadores. Hay chicos que han egresado de diseño y están trabajando en estas cuestiones de permacultura que tienen una visión o una concepción distinta, y está el otro llamador de insertarse en un proceso que tiene que ver con una cuestión que tiene más bien que ver con cuestiones de una identidad personal, con el autor, con un diseño de autor. Hay algo que te lleva al diseño. Hay que ver de dónde viene. Recordemos que el diseño viene del ámbito de la industria y viene arrastrando esa cuestión asociada al exitismo, a la carrera, al mercado y, de alguna manera, a la venta, pasan muchas cosas ahí. Entonces fíjate que en los cimientos filosóficos de una carrera que se pretende universitaria ahí tendríamos que empezar la conversación, ¿cuántas horas tienes? Para mí cuando se inserta una carrera en el ámbito universitario, es porque vas a tener un eje filosófico a través del cual proyectarla a la sociedad. Una razón. Por ejemplo hay algunas expresiones de eso en la Ley Orgánica de la Universidad. Hay algunas expresiones, pero no voy a entrar en eso. Hay también el tema de la interpretación de la cosa. Fíjate cuál es el lugar que materialmente ocupa la extensión hoy en la Universidad de la República, es muy pero muy pequeño, entonces, ¿cómo se puede medir? Habría maneras de medirlo, es decir, cuán presente está la universidad en cada una de las personas.

AC: Qué importante lo que está diciendo, porque nosotros, esta entrevista, la estamos enmarcando dentro del Espacio de Formación Integral (EFI) de la FADU-Udelar.

FMA: Claro, por ejemplo cada vez que había conflicto presupuestal o rendición de cuentas y en esas instancias que apelaban a la sociedad, el discurso interior en la Universidad era “Vamos a tener que empezar a acordarnos de la gente para que nos tenga presente a la hora de que nosotros pidamos recursos”. Te estoy hablando de unos cuantos años atrás pues ha tenido distintas dinámicas este proceso. Pero ante la pregunta original te digo que en realidad todo converge en la pregunta por la educación. Porque, ¿para qué estamos formando a las personas? Como un agente de todo eso como docente, por ejemplo (que lo fui), me preguntaba: ¿estás de alguna manera transportando ese modelo como que por ahí está todo bien?

AC: Lo estás reproduciendo...

FMA: Tal cual. Estás reproduciendo esa cuestión. Mira que te digo, lo planteé hasta cuando hice mi tesis; mi primera tesis, cuando justamente una de las cosas que planteaba era que los profesionales universitarios éramos los que de alguna manera ayudábamos a imponer a nuestro medio estos modelos transnacionales.

AC: Quedo en silencio, porque pienso que todo el sistema educativo en definitiva funciona de esa manera y tiene que ver -y durante años lo he trabajado con los estudiantes y en los diferentes cursos-, con que no nos vamos dando cuenta y cotidianamente estamos diseñando y colaborando con un diseño de sistema educativo que tiene una reproducción de determinados valores, de determinadas maneras de ver el mundo también.

FMA: Básicamente en relación a la cuestión del diseño creo que en realidad el diseño es uno de los recursos que tiene el ser humano, que lo ha manejado de distintas maneras, y que en definitiva es uno de los lugares en donde se configura nuestra subjetividad. Somos un sujeto del diseño, para el diseño. De alguna manera nos modela el diseño, de muchas formas, incluso hay concepciones del diseño, que tienen que ver con formas de inculcación del diseñador y hay discursos explícitos al respecto. De eso hay mucha teoría desparramada, pues no está muy organizada y en ese sentido el objeto mundo, diseñado es el que de alguna manera configura nuestra subjetividad. Entonces, por ejemplo, cuando la pandemia sobrevino, el objeto mundo quedó parcialmente suspendido y lo que tuvo que reformularse fue nuestra forma de ser, de hacer, cambiamos, empezamos a vernos, nos dimos cuenta de que es esa interfaz, y ese es el tema, que nos relaciona con el mundo que nosotros queremos.

AC: En ese sentido, el ejemplo que usted dio del ascensor con los dos espejos hoy al inicio creo que es una metáfora espectacular.

FMA: En realidad yo no la quería dejar en el ámbito de la metáfora. Por ejemplo, cuando en el año 2000 llevamos a un grupo de estudiantes de la Bellas Artes y de Comunicación a la Bienal de Valencia -la primera Bienal de Valencia pues después no se hicieron más-, una obra en particular, una instalación artística, constaba de dos espejos paralelos que tú pasabas por el medio, pero en ese caso eran dos espejos cóncavos. Tú pasabas por el medio y tu imagen desaparecía. Entonces, lo importante no es lo que yo digo sino la vivencia que pasa por dentro. Se puede decir que es una metáfora tal vez muy compleja.

AC: La pregunta que me viene es hasta qué punto la persona estaba realmente allí. Mi pregunta es: ¿hasta qué punto la persona está allí o se representa que está allí y por lo tanto, se auto-diseña como que está allí y se lo cree? O sea el ser en el mundo como tal puede llegar a ser cuestionado a través del diseño profundamente.

FMA: Creo que todo ha sido dicho, lo fundamental ha sido dicho. Porque en el principio era el Verbo, el principio era la Palabra. Todo fue dicho. Lo que pasa es que no ha sido escuchado.

AC: En una de las entrevistas Yoselin Frugoni dice “la relevancia del grito”, hace referencia al gritar. Y el gritar para ella no es auditivamente elevar la voz sino ser escuchado. Ese concepto está muy bien planteado en esa entrevista.

FMA: Para mí la obra más relevante escrita en este momento es *Escúchate* de Prem Rawat que dice “cómo encontrar la paz en un mundo ruidoso” y principalmente se refiere al ruido que hay entre nuestros dos oídos. Entonces *Escúchate* es porque en realidad es una práctica que no hemos hecho. Lo que somos de alguna manera es carne de adoctrinamiento, de un determinado tipo de adoctrinamiento. Aparte por repetición, el “machaque”, el machaque genera una autopista neuronal, una carretera neuronal. Que por suerte está probado que el individuo puede recuperarse cambiando los hábitos.

Nosotros hicimos una movida que la llevamos en una época a París. Queríamos hacer un evento que se llamara como la triada *habitus-hábitat-habitare*. Un evento artístico. En el año 2000, hace 24 años: se llamó *Crysol*. Se practicó mucho la intervención urbana y otro tipo de modalidades. La experiencia, si hablamos de categorías y si algún día encuentras un autor que me aclare en esto te lo agradezco, pero creo que la experiencia es una categoría epistemológica, es la categoría epistemológica universal porque es accesible a todo ser humano. No es una forma o una categoría sofisticada para la cual para acceder al conocimiento tenés que manejar un sinfín de códigos, cuando en realidad hay experiencias de las más sutiles. En alguna oportunidad a Albert Einstein alguien lo entrevistó sobre cómo elaboraban los matemáticos sus pensamientos e hizo referencia a un manejo en su imagen y a unos elementos psicomotrices que lo ayudaban a pensar sus cosas. O sea, eso me anuncia que hay una vivencia del acontecimiento del universo que después el individuo luego se esfuerza en traducir. Hay distintas traducciones posibles... pero lo importante es que hay una intuición, ese leer dentro. Eso me decía un profesor. Creo que es intuición, si lo buscas etimológicamente.

AC: Le voy a decir algo, los últimos estudios de mi padre luego de retirarse como investigador aracnólogo (Roberto M. Capocasale) fueron sobre el cerebro. Me decía que uno de los elementos más importantes, uno de los procesos más importantes era silenciar el cerebro, que el cerebro como usted dijo hoy genera ruido y el ruido distrae. Y por eso él le daba tanta importancia a la meditación.

FMA: Yo lo vi ahí cuando intenté estudiar ciencias cognitivas pero me mataron los matemáticos. Mucha computación y ese tipo de cosas. Mucha cosa sofisticada. Pero lo interesante de todo esto aparte del concepto de inteligencia que se maneja a nivel cibernético. Un poco lo que significa el querer de algún modo construir ese proceso que hace el cerebro humano entendiéndolo como máquina. Entonces esa concepción mecánica, ingenieril se olvida de que hay un ingrediente fundamental que tiene que ver con una pulsión existencial que ese es el grito. Que es acallado, ese llanto primigenio es acallado.

AC: Acallado a veces hasta por nosotros mismos. Porque siempre le ponemos la responsabilidad a factores externos, exógenos. Pero por lo que hoy le decía sobre los estudios de mi padre, él me decía que los primeros que lo acallamos somos nosotros mismos en esa turbulencia de pensamiento cotidiano que no te permite llegar a la esencia.

FMA: Totalmente. Hay un cuento por ahí relacionado con Buda que dice, en realidad el problema es nuestro reflejo en los demás. “A vos no te preocupa”, le decían a Buda, pues en ese momento que todo el mundo lo estaba defenestrando. Decía: “no”. Entonces, cómo le enseña al discípulo, le agarra su cuenco y se lo acerca, le dice de quién es el cuenco, “sigue siendo tuyo”, entonces sigue avanzando hasta que se lo pone en la falda. Nos dice: “si no lo reconoces como tuyo, sigue siendo mi cuenco”. Lo mismo pasa con esas cosas que vienen de afuera. Hay un tema de tu percepción de las cosas por la cual lo haces propio y es nuestra condena porque en realidad acá hay muchas cosas en juego que en el ámbito universitario no van a entrar. Si yo te digo que hay algo que es esencial en todo esto y es nuestra naturaleza divina (pero no tiene nada que ver con religión). La ciencia debería preocuparse por la divinidad, porque vos podrás definir el protón como materia pero no la capacidad de amar y la capacidad cognitiva. Hay que ser un poco humilde. Como decía uno, “antropomorfizar” el Cosmos...

AC: Me encantó para terminar con lo de “antropomorfizar” el Cosmos porque me parece que siempre cuando estamos diseñando de alguna manera estamos “antropomorfizando”.

FMA: El tema es que el camino es el del *self-design*. Porque de alguna manera cómo resuelves la interacción con el mundo. Te voy a traer una de San Francisco de Asís y no por la dimensión religiosa, sino porque lo divino más allá de que lo haya capturado la cultura esta de la religión, lo divino de San Francisco se reconoce en su palabra. Él decía: “Haz lo necesario y luego lo posible que cuando quieras acordar vas a estar haciendo lo imposible”. A mí me da una esperanza. Porque no puedo vivir la esquizofrenia de ser en un momento académico, en otro momento abuelo, etc. Necesito poder ser yo más allá de la institución que me escupió porque me sacó un corsé de algo que me impedía expresarme con claridad.

REFERENCIAS

Krippendorf, K. (1995). Redesigning Design; An Invitation to a Responsible Future. En Tahkokallio, P. y Vihma, S. (Edits.). *Design: Pleasure or Responsibility* (pp. 138-162). University of Art and Design.

Martínez, F., Soria, R. y Olivetti, M. (2016). Pensamiento del diseño y de la integralidad de las funciones universitarias. Conceptos generales en la construcción de trayectorias universitarias entre los vecinos del Cerro, la Escuela Universitaria Centro de Diseño y el Programa Apex. *Seminario Taller Ideas y Acciones Integrales* (pp. 42–49). FADU–UdelaR. http://www.fadu.edu.uy/extension/files/2012/03/Seminario-taller-Ideas-y-Acciones-Integrales_baja.pdf

Olivetti, M. (2019). El pensamiento del diseño como una perspectiva para la inserción de la universidad en el territorio en el marco de la integralidad. *Arquisur Revista*, 9(16), 108-119. <https://doi.org/10.14409/ar.v9i16.8408.07>

Sánchez Ramos, M. E. (2016). La conceptualización del diseño. *Actas de Diseño*, 20, 237-240. <https://doi.org/10.18682/add.vi20.2404>

Swann, A. (1999). *Bases del diseño gráfico*. Gustavo Gili.

Vega, E. (2023). ¿Por qué nadie sabe lo que es el diseño? Catarata.